

gó el primero Pedrós, á las ocho y nueve minutos de la noche. El último parte de Tanger dice que hubo ayer allí once invasiones y veintina defunciones, y que se carece de desinfectantes.

Almódobar.

Madrid, 15—10:50 n. Director DIARIO DE TENERIFE. Se ha efectuado el duelo entre los redactores de los periódicos El País y La Nación. Los Sres. Ruanova y Useras, se batieron á pistola, resultando ambos ilesos; Morales y Cadenas, á sable, resultando ambos lesionados; Fuentes y París, también á sable, saliendo herido París; y Riquelme é Hidalgo, igualmente á sable, quedando los dos heridos.

Almódobar.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE, que prohíbe reproducirlos, alterarlos ó modificarlos, sin su autorización, conforme á los artículos 31 de la Ley de 10 de Enero de 1879 y 18 del Reglamento, para ejecución de la misma, de 18 de Septiembre de 1880.—El Gerente).

CRÓNICA

El sábado por la tarde entraron en nuestro puerto, los siguientes vapores:

Athenian, inglés; procedente del Cabo de Buena Esperanza. Se proveyó de carbón mineral, agua y víveres; tomó correspondencia y pasajeros y salió para Southampton, despachado por los Sres. Hamilton y C.ª

Cameron, inglés; de la Costa occidental de Africa. Cargó frutos; tomó carbón, agua, víveres, correspondencia y pasajeros y salió para Liverpool, despachado por el Sr. D. Juan Croft.

Graf Bismarck, alemán; de Amberes y Oporto. Tomó carbón, agua y víveres y salió para Río Janeiro, despachado por los Sres. Cory Brothers y C.ª

Procedente de Londres, entró ayer el vapor inglés Inanda. Tomó carbón, agua y víveres y salió para Puerto Natal, despachado por los Sres. Hamilton y C.ª

Hoy han entrado los siguientes: Richelieu, francés; procedente de Rufisque y Gambia. Tomó carbón, agua y víveres y salió para Burdeos, despachado por los Sres. Hamilton y C.ª

Pampa, francés; de Buenos Aires y Montevideo. Dejó pasajeros; descargó mercancías; tomó carbón, agua y víveres, y salió para Dunkerque y Havre, despachado por los Sres. Hardisson Hermanos.

Ville de Pernambuco, francés; del Havre y Burdeos. Dejó y tomó correspondencia; cargó frutos; tomó carbón, agua y víveres y salió para Landana y escalas, despachado por los mismos señores.

Vinte e cuatro de Maio, acorazado

brasileño, de porte de 12 cañones, con 197 tripulantes, al mando del Capitán de navío Sr. Alvaro Nunes Ribeiro Belford; procedente de Río Janeiro, Santos y San Vicente.

Procedente del Havre, llegó anteayer el bergatín goleta francés Kerguelen, de paso para la isla de Kerguelen (sur de Africa).

Ayer llegó, de Santander, la barca austriaca Marseille, á cargar hierro con destino á Génova.

Hoy ha llegado, de Saint-John (Nueva Brunswick) el pailebot americano de 3 palos, Erie, con cargamento de madera para los depósitos del Sr. D. Aureliano Yanes.

Ha salido de San Vicente, con destino á Bremen y escala en este puerto, el vapor alemán Kromprinz Fr. Wilhelm. Llegará mañana á la tarde y admitirá carga y pasajeros.

Ha salido de San Thomas para nuestro puerto, el vapor italiano Montevideo, que seguirá después para Génova directo.

El vapor trasatlántico Juan Forgas, salió ayer de Barcelona y recalará en nuestro puerto el día 22 de paso para Puerto Rico y Habana.

Esta noche celebrará sesión pública ordinaria el Excmo. Ayuntamiento.

La circunstancia de coincidir este año las fiestas del Cristo en la Laguna y Tacoronte, hizo que se notara en ambas menor concurrencia que otras veces; pero no por eso desmerecieron en esplendor. De la vecina ciudad nos dicen que estuvo lucidísima, llamando, como siempre, la atención, el imponente acto de la Entrada, que resultó magnífico. La plaza estaba adornada con mucho gusto y el paseo muy animado, prolongándose hasta las 12 de la noche.

El gobernador general de Gibraltar ha impuesto 14 días de cuarentena á las procedencias de Tanger.

Se ha encomendado el gobierno de Fernando Poó, al capitán de fragata, D. Adolfo España.

D. E. P. Víctima de antigua dolencia falleció anoche en esta Capital el joven D. Pedro Guimerá y Tejera, hijo de nuestro querido amigo el Sr. D. Agustín E. Guimerá, á quien, lo mismo que á la demás familia del finado enviamos nuestro sentido pésamo.

La Liga Transatlántica hamburguesa ha encargado un buque de extraordinarias dimensiones, que será construido en uno de los más importantes astilleros de Dublin.

Este buque tendrá dos hélices, y no desplazará menos de 20.000 toneladas, ó sea aproximadamente el porte del Great Eastern, la ciudad flotante, como se le llamó, y que, á la verdad, no dió resultado práctico ninguno.

Hasta hoy, los mayores trasatlánticos sólo desplazan 13.000 toneladas, y aun sólo hay dos que alcancen esa cifra, que son el Lucania y el Companya.

El enorme buque de la Compañía hamburguesa está destinado especialmente al transporte de mercancías; pero así y todo podrá llevar 200 pasajeros en los camarotes y 1.500 en el entrepuente.

El buque estará concluido en aquí á diez meses.

Nuestro querido amigo el Sr. Don Eustasio Velazco, médico primero de Sanidad militar, ha recibido noticia telegráfica del fallecimiento en la Península, de una anciana tía, que le había servido de madre.

Acompañamos al Sr. Velazco en su sentimiento.

Estamos repartiendo al domicilio de nuestros apreciables abonados el número 227 de la ilustrada revista madrileña Blanco y Negro, correspondiente al Sábado 7 del mes actual.

A pesar de que no hubo música, ignoramos por qué motivo, estuvo anoche muy concurrido el paseo en la Alameda de la Libertad.

Como obsequio á los marinos brasileños del acorazado 24 de Maio, llegado hoy, tocará esta noche la charanga de Cazadores en la plaza de la Constitución.

Numerosa concurrencia acudió esta mañana á la iglesia de San Francisco, á rendir el último tributo de dolor á la memoria de la Srita. Consuelo de la Puerta y de simpatía á su afligida familia.

En el sencillo catafalco levantado delante del altar en que se celebró la misa de funeral, lucían preciosas coronas con expresivas dedicatorias.

Durante el año 1893 se encontraron en los coches públicos de París 26,740 objetos, entre los cuales hay 6,000 paraguas, 500 bastones, 3,000 sombrillas y... 15 corsés

Todos estos objetos serán vendidos próximamente. El producto de esta venta suele ascender todos los años á cinco mil francos.

Ha fallecido en Tacoronte la esposa del práctico de nuestro puerto, señor D. Ventura Castro y Farina, á quien, lo mismo que á sus hijos y demás familia, enviamos nuestro pésamo.

A relevar la guardia del polvorín de la Cuesta subió ayer un destacamento de cazadores al mando del primer teniente D. Francisco Padrón.

La Tribuna, de Roma, cuenta la siguiente anécdota de Bismarck:

Hace cincuenta años una hermosa señorita salía de Roma en compañía de su institutriz para dirigirse á Berlín con objeto de visitar aquella ciudad.

Tenia en ella un primo estudiante que no conocía, y á quien escribió su padre una carta de recomendación, rogándole que la sirviera de cicerone en su excursión á la capital prusiana.

En efecto, no bien llegó la viajera á Berlín, salió á recibirla un simpático y elegante joven, que la acompañó durante tres días á todas partes, desahuciándose en obsequios, que la hermosa no rehusaba, y llegando á simpatizar

ambos hasta el punto de temer la proximidad del momento de separarse.

Pero al fin llegó. ¡Todo llega en este mundo!

En el instante de la despedida, exclamó el cicerone: «Querida prima; debo confesaros, que no soy vuestro primo. El verdadero primo (¿lo diría con seguridad?) anda estos días muy ocupado con los exámenes y me ha suplicado que le sustituya. Yo soy vuestro servidor Oton de Bismarck.»

La joven no se sonrojó; le creía digno de ser su verdadero primo.

LA PROVIDENCIA

Cual cariñosa madre se recrea con ternura en sus hijos, á uno mece, á otro besa y sus brazos á otro ofrece, y á sus pies ve al que salta y juguetea; y no hay un gesto que en sus rostros vea que no adivine, el cual se desvanece con su mirada que en belleza crece, risueño ó grave su semblante sea; así la Providencia bienhechora á todos presta en la aflicción consuelo, y acude con su auxilio al que le implora. Si acceder no parece á nuestro anhelo alguna vez, nuestra impaciencia ignora que no siempre es visible el don del cielo.

FILICAJA.

(Traducción de Lasso de la Vega.)

CONTRASTE

La rapacidad de unos cuantos que fueron á enriquecerse á las Antillas, las torpezas imponderables de los gobiernos españoles, plaga espantosa que causa á la nación más daño en un mes que pudieran causar en cien años todas las del Egipto bíblico reunidas, la falta de patriotismo y de fé en los altos ideales, la maldad de no pocos y la indiferencia de los más, dejando hacer de las suyas á los ineptos y ladrones en la rica isla, considerada como hartadero de hambrientos y de perdidos, produjeron la anterior guerra separatista que nos costó cien mil hombres y agotó la riqueza nacional, como ha producido la insurrección presente que se nos va llevando á chorros la sangre y el dinero que nos queda.

Para remediar la funesta obra de los políticos y de la gente sin conciencia que robó á manos llenas en Cuba, y abogar esa insurrección se recurrió á los que no tuvieron parte en aquellas infamias; y se cumple el adagio de que paguen por los pecadores los justos, es decir, la masa sana del país que es la inmensa mayoría, ese pueblo tan explotado, que ante la afrenta que supone para España la insurrección separatista, no titubea en ofrecer su sangre generosa y en sacrificar sus más caras aficiones para oír solo la voz del deber, y correr presuroso á la defensa de la honra nacional.

¡Hermoso espectáculo el de esos jóvenes, casi niños, que pelean como leones en la manigua y saben batir á los feroces insurrectos, luchando con desventaja, minados por la fiebre, calcinados los huesos por el ardiente

sol cubano! ¡Hermoso espectáculo el de esos reservistas que abandonan hogar y familia y afecciones para obedecer las voces del deber y del honor que exigen de ellos el sacrificio de cuanto más puede amar el hombre en el mundo!

¡Qué noble, qué grande y qué generoso se muestra en estas ocasiones de prueba nuestro pueblo!

¡Y qué pequeña y qué ruin resulta comparada con esta grandeza de sentimientos, la conducta de esa gente política, que atenta solo al logro de sus ambiciones, arruina y deshonorra á la patria!

Cuan distinta sería la suerte de la nación española, si la más pequeña parte del patriotismo, la entereza y la virilidad que alienta en el espíritu del pueblo, animara á los gobernantes.

Entonces no habría que lamentar vergüenzas como el asqueroso negocio Mora, ni sentir infortunios como los que constantemente nos combaten.

(De El Mediterráneo.)

¡FUSILADO!

Aquel día me desperté más temprano que de costumbre. Y me desperté muy alegre; las flores dibujadas en el papel que cubría las paredes y el techo de mi alcoba, me parecían, al primer golpe de vista, pequeñas cabezas humanas cuyos labios sonreían, desde la ventana hasta mi lecho cruzaba un rayo de sol en el que brillaban desenfundadamente infinito número de partículas de polvo. «Hoy es el día de mi santo»—pensé al abrir los ojos. Y ante ellos, por mágica virtud de ese pensamiento, adquirió todo cuanto contemplaba, forma agradable, colores brillantísimos.

Paulina, la doncella de mi madre, entró á poco rato el chocolate y el bollo que exhalaban exquisito aroma. —¡Hola, Paulina!—grité palmoteando.

—Muchas felicidades, señorito Andrés—contestó aquella hermosa joven que tanto me quería y tanto bregaba conmigo.

Tan pronto como tomé el desayuno me hizo sufrir el acostumbrado suplicio que consistía en lavarme las manos y la cara frotándome fuertemente con la tohalla, sobre todo en el cuello y en las orejas. Por la abierta ventana que daba al jardín y desde la cual se veían, allá lejos, las azuladas montañas, entraba el cálido viento africano, el lo que hablaban en voz alta los dos asistentes de mi padre.

—¡Si—decta uno—el Consejo de guerra se ha contenido con enviarme al disciplinario.

—Menos mal—repuso el otro—yo creí que iba á costarte más caro el tirar tu fusil al río.

—¿De quién hablan, Paulina?—pregunté sintiendo inexplicable malestar.

—De un soldado que abandonó

«Este documento está escrito con arreglo á lo que dicté yo, y cuanto contiene es rigurosamente exacto; lo afirmo, y en la hora de mi muerte ¡lo juro por lo más sagrado!»

«Lego este manuscrito á la condesa de Trécourt para que haga del mismo el uso que crea más conveniente.

«Para que conste, lo firmo.

«GUY, CONDE DE TRÉCOURT.»

El esfuerzo que hizo para escribir estas líneas agotó por completo sus fuerzas.

Se la empañaron los ojos y durante unos cuantos minutos quedóse aniquilado, siendo su respiración anhelosa el único indicio de que aún vivía.

—¡Juana! ¡Juana de mi alma!—murmuró con voz muy débil.—¿Me perdonáis?

Vaciló por última vez sus espaldas, y luego, tendiéndole la mano, le dijo:

—Os perdono, Guy, por que vais á morir... si os curáseis y viviéseis, no os perdonaría jamás.

Acometióle al moribundo un violento espasmo, incorporóse en su lecho, apoyándose en las manos, y después se desplomó como una masa inerte.

—¡Toisoul! Acércate—¡jijo—más aún... escucha al oído... óyeme...

Obedeció Toisoul y el conde, en voz tan baja, que la condesa que estaba llorando á su lado no le oyó, dijo:

—Es preciso que la condesa ignore siempre cómo hemos sido heridos Clemente y yo... que

era indudable que, á no ser por esa esperanza, habría sucumbido víctima de su dolor.

Tanto Juan Marcos como Sansón, habíanse vuelto de pronto invisibles... nadie les vió en el entierro de Clemente y de su padre... ni nadie los volvió á ver en el castillo desde aquella mañana fatal en que padre é hijo perecieron en el bosque de Bruadan.

Cuántos guardaban el secreto cumplieron como buenos no revelándose á nadie, y tanto Flérimont como Barigoud no hicieron nunca alusión al desafío; además de esto, ocultaron con mucho cuidado á todo el mundo que Sansón estaba herido.

Por los alrededores circularon durante algún tiempo los más contradictorios rumores, que se fundaban en lo que hablan dicho el labriego que condujo á Sansón en una carreta á casa del médico; pero nadie sabía á punto fijo á qué atenerse.

La gente de las aldeas suele madrugar mucho; pero por lo general, á las cuatro de la mañana hay poca gente en el campo y á esta circunstancia se debió el que no se enterase nadie de lo sucedido.

Los criados del castillo eran los únicos que podían hablar, pero ¿qué habrían dicho en todo caso? Contaron como cosa cierta é indudable lo del accidente ocurrido con la escopeta, y con sus indiscreciones y su charla, contribuyeron á que se dejase á un lado la suposición de un desafío.

Aparte de todo esto, la casa del doctor Flérimont, que vivía solo con su esposa y sus criados,

herida que no puedo ocultaros, que considero de las más graves.

La condesa, que estaba tan pálida como una muerta, oprimió aún con más fuerza el brazo del médico, y con voz entrecortada dijo:

—¡El conde ha muerto! ¡Decidme la verdad! ¡No me la ocultéis, doctor!

—Os juro, señora, que el señor de Trécourt vive aún. No pudo venir en persona á daros esa noticia, y me encargó á mí que lo hiciese en su nombre.

—¿Es tan grave su herida que le impidió venir?

—Sí, señora; por desgracia es gravísima.

—¡Ah! ¡Paréceme que me ocultáis aún alguna cosa!... ¿es eso todo lo que tenéis que decirme?

—Sí, eso es todo—contestó el médico.

Creó que no debía decir ni una palabra acerca de Sansón, porque entonces no habría tenido más recurso que hablar del desafío.

—¡Venid!—dijo Juana, y salió de la habitación, obligando al médico, al que tenía aún cogido del brazo, á que la siguiese.

Al verle entrar en su dormitorio, hizo un esfuerzo el conde para incorporarse, pero no pudo lograrlo y tuvo que recostarse otra vez en los almohadones.

Con mucho trabajo hizo una señal á Flérimont, al que dijo:

—Ordenad á mi intendente Toisoul que venga inmediatamente.

Quedáronse solos Juana y Trécourt, y la primera se arrojó al lado del lecho.

ayer la guardia y se escapó... De un soldado que se llama Sudro.

Le conocía: un antiguo cazador de África, alto, fornido. Le había visto algunas veces regando las flores del jardín.

—¿Y qué van a hacerle, Paulina? ¿lo subestú?

—Creo que le mandarán a un sitio donde hay otros muchos soldados que han cometido como él faltas muy graves y que tienen que ejecutar trabajos muy penosos. Ayer decía el señor que si estuviéramos en tiempo de guerra Sudro sería fusilado, pero que como estamos en tiempo de paz no sufrirá más castigo que el de ir a partir piedra a la carretera con sus compañeros del batallón disciplinario.

Yo escuchaba con vivo interés a Paulina y ella añadió cambiando de tono y acariciándome:

—Vaya, los papás creen que estás durmiendo todavía; vete a sorprenderlos y a abrazarlos.

Sali corriendo y me detuve junto a la puerta del cuarto de mi madre, tecando en la madera con los nudillos. Una voz de mando que siempre me infundía respeto—la voz de mi padre, la voz del coronel del primer batallón de cazadores de África—sonó allá dentro:

—Ese es Andrés; ¡entra!

Mi madre, sonriente, salió a mi encuentro. Mientras me besaba, lanzó una mirada escrutadora sobre los muebles, estremeciéndose de gozo al ver dos grandes cajas envueltas en papel blanco y atadas con hilo encarnado.

—¿Cómo se dice? ¿cómo se dice?—exclamó mi madre apresuradamente. A la vista de los regalos me había olvidado de todo lo demás.

—Buenos días, papá; buenos días, mamá.

—Felices, hijo de mi alma; que seas siempre tan bueno como hasta ahora ¿eh?

Y empujándome hacia mi padre, añadió señalando a las cajas de las cuales no apartaba yo la vista.

A ver si adivinas lo que tenemos ahí.

—¡Ah! no era fácil adivinarlo. Al pronto se me ocurrió que una de las cajas contendría el fusil que era mi sueño dorado hacía ya tanto tiempo. Pero comprendí al punto que el tamaño de la envoltura no correspondía al del arma ambicionada. Mi buena madre no tardó en satisfacer mi curiosidad. Uno de los regalos era un ferrocarril con su llave para darle cuerda; una locomotora y diez vagones que describiendo un semicírculo deslizábanse rápidamente sobre el suelo. Un verdadero tren, muy bonito ¡muy bonito! Pero hubiera preferido un fusil con su bayoneta. El otro regalo no me agradó ni mucho ni poco: un libro muy grande con estampas...

—¡Bah!

—Andrés, hijo mío, vé a abrazar al abuelo.

Mi abuelo Ambrosio acababa de afeitarse, operación que hacía por sí solo tres ó cuatro veces cada semana. Cuando entré en su cuarto cha puzaba su rostro en una gran jofaina llena de agua fría y daba fuertes resoplidos. Enjugóse rápidamente y me presentó su franca mejilla en la que estampé un beso.

—¡Hola, bribonzuelo! Que los tengas muy felices... Busca, busca debajo de la cama, que algo encontrarás.

Aquel anciano conocía bien a los niños y sabía prolongar el placer que á éstos proporciona un regalo, colocándolo debajo de la cama, en lo más oscuro, cerca de la pared. Era preciso arrodillarse, arrastrarse por el suelo, palpar en todas direcciones. ¡Qué emoción tan deliciosa!... Di un grito de alegría al tropezar con un objeto que por sus dimensiones, me hizo pensar al instante en la realización de mi más ardiente deseo.

—¡Oh, no había duda posible!... ¿En dónde estaban las tijeras para cortar el bramante fuertemente anudado? El abuelo las había escondido fiel a su sistema de aumentar el goce infantil demorando su satisfacción. Al fin quedó al descubierto el regalo... ¡Lo que yo anhelaba! Un fusil, un verdadero chasapot pequeño con su bayoneta reluciente y con su mecanismo para tirar al blanco con boitas de corcho.

—¡Abuelo, abuelito!—exclamé saltando loco de alegría—enseñame el ejercicio... ¡anda, enseñámelo!

—Espera a que acabe de vestirme.

—No; ahora mismo, abuelo, ahora mismo.

Y el viejo militar retirado, convirtiéndose en esclavo de mi capricho, enfadado y risueño a la vez, irguió su cuerpo y exclamó con tono imperativo y rudo:

—¡Alinear!... ¿qué posición es esa, soldado?... La cabeza más alta... el dedo pequeño de la mano izquierda sobre la costura del pantalón... ¡Firme... ar!... Descansen armas... ar! Muy mal, ¡malísimamente!... ¡silencio en las filas!

Las voces de mando y la severa actitud de quien las daba causabanme grande impresión. Me veía realmente convertido en soldado y consideraba posible que se me impusiera un castigo por mi torpeza en aquellos momentos, y otro castigo mayor si en adelante faltaba a mis deberes... ¿Y cuáles eran éstos? Mi excitada imaginación los prevenía de un modo confuso; tener muy limpio el fusil; no soltarlo de la mano; hacer guardia en el sitio que se me designara. Hallábase dispuesto desde luego a cumplir bien con tales obligaciones.

—Presenten armas... ar! En su lugar descansen... ar!...

Y el jefe instructor me reprendía a la vez que me aleccionaba prácticamente haciendo él los movimientos ordenados. Al cabo de algunos minutos gritó, siempre en el mismo tono autoritario:

—Esta bien, soldado; vaya V. a hacer centinela en la puerta del jardín y cuidadito con dejar pasar a los mendigos y a los perros.

Me faltó tiempo para cumplir la orden. Con aire marcial salí de la estancia y fui hasta el sitio que me habían indicado, quedándome allí derecho como un huso é imitando perfectamente a los centinelas que veía todos los días al pasar por delante de la puerta del cuartel. ¡Qué poseído estaba yo del papel que desempeñaba! ¡qué orgulloso de permanecer allí como si efectivamente hubieran de castigarme con todo el rigor de la ley militar si faltaba a la consigna que me dió mi abuelo! A un perro que quiso entrar, le amenacé con clavarle la bayoneta y huyó presuroso. Al poco rato apareció el mozo de la pastelería á donde mi madre y yo íbamos con frecuencia, y exagerando las instrucciones que recibí, me creí en el caso de gritar:

—¡Alto! ¿quién vive?

Al buen hombre le hice gracia; se detuvo y se echó a reír. Luego avanzó, y al ver que yo llevaba las cosas hasta el extremo de amenazarle con un puñchazo, tuvo por conveniente desviar mi fusil dándole un manotón y diciendo:

—Niño, no seas imbécil.

Aquella falta de respeto me disgustó tanto que se me quitaron las ganas de seguir haciendo guardia y abandoné mi puesto. Me desagradaba además la idea de que volviera á pasar por delante de mí, dirigiéndome tal vez una sonrisa burlona, el hombre que me había desobedecido y llamado imbécil.

Transcurrieron algunos minutos. Mi entusiasmo militar se enfriaba. Causado de pasar el fusil de una á otra mano y de quitar y poner la bayoneta, consideré muy oportuno dejar el arma junto á la barandilla del estanco y entregarme á uno de mis juegos favoritos que consistía en moldear toscas figuras con tierra mojada. En esta operación me sorprendió mi abuelo que gritó con severidad:

—Centinela ¿qué es eso? ¿la guardia abandonada? Se le formará á Vd. Consejo de guerra. ¡A ver esas manos ¡pudecente! Irá Vd. al calabozo después de lavárselas.

El tono con que pronunció el abuelito estas palabras, me produjo gran malestar. Era tan severo su aspecto, tan ruda su voz, que no me atrevía á suponer que hablaba en broma. La duda de si era yo realmente un soldado ó no lo era, de si habla cometiéndome ó no una de esas graves faltas á que se refieren ciertas conversaciones oídas por mí con bastante frecuencia, comenzó á torturar mi imaginación.

El caso es que desde aquel día mi abuelo Ambrosio y mi fusil aparecían ante mi vista asociados á algo que yo no podía explicar y que ahuyentaba mis alegrías infantiles. El buen viejo hacía por su parte todo lo posible para que el ambicionado juguete llegara á ser para mí un talismán mágico. Continuando la ficción comenzada, siempre que me encontraba tenía que decirme algo desagradable.

—Soldado ¿no sabe V. como se saluda á un oficial general? ¿Habrá que hacer con V. un escarnio!

O bien:

—Ese fusil está sucio. Es V. un soldado incorregible que tendrá que ir á hacer compañía al cazador Sudro en el batallón disciplinario. ¡Y me parece que será muy pronto!

En tales ocasiones me acometían grandes deseos de gritar:

—Vaya, abuelito; no me mireis ni me habléis de esa manera. Yo no quiero hacer el ejercicio si me miráis y me habláis así.

Pero un temor que de día en día aumentaba, impedíame expresar mis pensamientos. Lo que sucedió fué que el fusil llegó á serme tan odioso que un día lo tiré al estanco.

Al verlo desaparecer un estremecimiento agitó mi cuerpo. Comprendí que había hecho mal, muy mal. «Con tal de que nadie me haya visto»—pensé volviendo la cabeza dominado por súbito terror... Debí de quedarme blanco como el papel... Mi abuelo estaba allí, á muy corta distancia. Envolviéndome en una mirada que me sobrecogió, se limitó á decirme:

—Tú morirás fusilado.

Pronunció estas palabras con voz dura pero tranquila; con la sinceridad, con la convicción del que está completamente seguro de lo que dice. El efecto que me causaron fué terrible. Todo cuanto había yo oído acerca de fusilamientos, vino á mi memoria. Me vi delante de unos soldados que me apuntaban con fusiles de verdad. Tras la dolorosa impresión que en los primeros momentos me dejó inmovil, el instinto de conservación se manifestó en toda su fuerza. Eché á correr y no me detuve hasta caer en brazos de mi madre, á cuyas preguntas respondí con voz entrecortada por el llanto:

—Mamá... el abuelo Ambrosio... tú no sabes... lo que me ha dicho...

La confusión de mis ideas era tan grande como el terror de que estaba poseído. Inútilmente procuré explicar las causas que habían ejercido sobre mí, influencia bastante para obligarme á tirar al estanco mi fusil. Mi madre que no veía en mis frases incoherentes y en mis sollozos, más que una rabieta infantil, me comprendió mucho por mi proceder. En cuanto al abuelo Ambrosio, debo dejar consignado que al año siguiente, en el día de mi santo, no me hizo regalo alguno.

PAUL MARGUERITE.

Los mares más salados

No todos los mares contienen la misma cantidad de sal.

El Mediterráneo, que recibe del Océano por medio de poderosas corrientes submarinas considerable cantidad de agua salada, y que á causa de una contracorriente sólo le restituye una porción de agua menos cargada de sal, proviene en parte de los ríos cuyo caudal recibe, ofrece un grado salobre de 38 milésimas, superior al del Océano, que no es más que de 36 milésimas.

La salinidad del mar Negro, que recibe aguas dulces de multitud de grandes ríos, es menor que la del Mediterráneo, ó sea 16 milésimas solamente.

El mar de Azof es menos salado aun.

En cuanto á los mares interiores, que en realidad no son sino grandes lagos, como el mar Muerto, el lago de Azal, etc., están más cargados de sal que los mares libres. Tanto es así, que en vez de 25 gramos de cloruro de sodio por litro que encontramos en el agua recogida en el Canal de la Mancha y mar del Norte, los análisis han registrado 110 gramos de la misma sal en el mar Muerto, sin contar las demás sales que lo convierten en el más rico yacimiento natural de bromuros que pudiera imaginarse.

Las aguas del lago Urmial, en Persia, se hallan tan cargadas de materias solubles, que puede flotar un hombre sin hacer ningún movimiento natatorio. La proporción de las sales recogidas en este lago, es seis veces mayor que la observada en el Océano.

Hé aquí una hermosa piscina que recomiendo á los que quieran aprender á nadar. Aunque se encuentra algo lejos, allí pueden ejercitarse sin necesidad de salvavidas ni de las vejigas legendarias.

Si fuese posible poder guardar el equilibrio, cualquiera andaría sobre esas aguas como los israelitas por el Mar Rojo.

Chascarrillos

En una boda de-proporcionada el novio, que es un viejo setentón, va muy encorvado al lado de su futura hermosa y elegante joven.

—¿Por qué anda así ese hombre?—pregunta uno.

—Para hacer creer á la gente que se trata de un matrimonio de inclinación.

Entre amigos:

—¿Conoces á López, el famoso pintor de animales?—
—¡Ya lo creo! Acaba de hacerse un retrato parecidísimo.

Un pillastre comparece ante el tribunal.

—¿Su profesión de usted?—le pregunta el presidente.
—Partidor de piedra—contesta el acusado, mirando con aire amenzador el cráneo del magistrado.

ANUNCIOS PREFERENTES

Los talleres de la Imprenta Islaña de los Hijos de Francisco C. Hernández, se han trasladado á la calle de Teobaldo Power, núm. 6, frente á la Sociedad «Santa Cecilia», y el escritorio á la del Castillo, núm. 56, frente también á los salones que ocupaba últimamente.

ALMONEDA DE MUEBLES Y ENSEÑAS DE CASA. Santa Rosalía, 25.

AZÚCAR DE LA ACREDITADA FÁBRICA «The Icod Daute C.» se vende una gran partida de todas clases.

Para informes, dirijirse á los almacenes de Juan Croft, Marina 11.

CASA DE DOS PISOS EN SALAMANCA. Se alquila con el jardín anexo.—Informes, Carrera, 44, Laguna.

CARBÓN DE BREZO, AHOGADO, SUPERIOR, de venta en la Plaza de la Iglesia núm. 4, accesoria; al precio de 5 pesetas 25 céntimos el saco, puesto en la casa del comprador.

EL VICHY CATALAN SE VENDE EN las farmacias de los Sres. Suárez Guerra y Rodríguez Nuñez, y Cervecerías de Gaspar y de Perera.—Precio: una peseta la botella; 18 pesetas caja de 25.

ESPACIOSO SOLAR LIMITANDO con la carretera de la Laguna y Ramba del 11 de Febrero, se vende.—Informa, D. José Montes de Oca, calle de San Sebastián.

HISTORIA GENERAL DE LAS ISLAS Canarias, por Viera y Clavijo. Cuatro tomos en 4.º prolongado, 90 reales de vellón.

De venta en la casa editorial. Imprenta Islaña, Castillo, 56, Santa Cruz de Tenerife.

SE VENDEN DOS CASAS, DE RECIENTE construcción, situadas en la calle de San Juan, en la Laguna. Pueden verse á cualquier hora. Dirijirse al sitio donde estuvo la plaza de toros. (p)

SE VENDE UNA MONTURA SIN USO, y se realizan varios muebles y las Obras completas de Víctor Hugo, en 6 tomos.—Darán razón, Jesús Nazareno, 35.

SE VENDEN GARDENIAS, DE DISTINTOS tamaños.—Luna, 1.

SE VENDEN CASCOS, PIPAS, MEDIAS pipas, tercercolas y cuartercolas de virgínia y castaño, arqueadas de hierro y de madera.

Darán razón en el Hotel San Telmo, Puerto de la Cruz.

SE ALQUILA LO ALTO DE LA CASA calle de Consolación núm. 1, en esta Capital.—Informes, San Clemente, 5, 3.º.

SE VENDE UNA CASA TERRERA. con habitaciones altas, en la calle de San Lorenzo, núm. 10.—En la misma casa informarán.

SE VENDEN DOS CASAS CALLE DE La Hoya y una finca denominada «La

Marzaga», en la jurisdicción de la Orotava. Dirijirse á D. Nicolás Dehesa, en esta Capital.

ANCHOAS

de clase superior, se venden, Tigre, núm. 1.

RON BACARDI

El legítimo lo hay de venta en los almacenes de Hijos de Juan Yanes Sol, 6.

ESPIRITU SUPERIOR

fabricado expresamente para la confección de vinos. Se acaba de recibir en los almacenes de AURELIANO YANES.

SE REALIZA

por la mitad de su valor una buena finca de seis á siete fanegadas de tierra cultivable, con huertas, estanque y casa para medianeros, sita en la Costa de esta ciudad, donde dicen «Hoya Fría».—Informarán, Pilar, 31.

Representantes

Se necesitan en todas las poblaciones para vender á plazos valores mobiliarios amortizables con premios; ganarán buena comisión. Dirijirse á «El Crédito General Español».—Barcelona.

GANGA

En los bien acreditados almacenes de maderas, sitos calle de la Marina, se venden á precios muy baratos, pequeños y grandes depósitos de hierro propios para depositar agua en las azoteas, etc., etc., etc.

Juan de la Cruz Expósito

AGENTE DE NEGOCIOS Matricula núm. 275.—Santa Cruz de Tenerife—Pilar 31.

Gestiona toda clase de asuntos oficiales y particulares; promueve y activa todo género de reclamaciones en los distintos centros de la Administración.—Cobros y pagos al Estado, Corporaciones y personas determinadas.—Administraciones de bienes y operaciones de préstamos.—Compra y venta de fincas rústicas y urbanas.—Arreglo de documentos de embarque de personas que deseen ir á las Américas, y otros muchos servicios.



LUZ DIAMANTE,
LONGMAN & MARTINEZ,
NEW YORK.
Libro de Explosión, Humo y Mal Olor.
De Venta Por
Las Ferreterías y Almacenes de Viveros.
En esta capital, Sres. Hijos de J. Yanes, Sol, 6.

LOS ANCIANOS, LOS TISICOS,

LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea mortal casi siempre.

LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante.

LOS NIÑOS en la dentición y destete; los que padecen **CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO** y en general todos los que padecen **VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TIFUS** ó cualquier indisposición del tubo digestivo, así como

AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL, se CURAN PRONTO Y BIEN CON LOS

SALICILATOS de BISMUTO y CERIO de VIVAS PÉREZ

Preguntad si dudáis á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible. Pidánselos en todo el mundo en las principales Farmacias y Droguerías **SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ** «Desconfiades las falsificaciones é imitaciones porque no darán resultado.»

Vapores con registro abierto

SHAW SAVILL & ALBION C.^a
 VAPORES CORREOS INGLESES
 Para Plymouth y Londres
 El vapor ingles
TAINUI
 Llegará a este puerto el 25 del corriente.
 Admite carga y pasajeros.
 Tiene hueco para 25 toneladas de carga sobre cubierta.
 Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.

THE NATAL LINE OF STEAMERS
 Para Londres directo
 El hermoso vapor frutero
UMBILO
 Saldrá de este puerto del 21 al 22 del actual.
 Admite pasajeros de 1.^a clase y tiene hueco para 100 toneladas de carga.
 Flete pagadero a destino.
 Agente, HY WOLFSON.

CHARGEURS REUNIS
 VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA
 PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
 Saldrá el 19 del corriente el vapor
Uruguay
 Admite carga y pasajeros.
 PARA BORDEAUX, DUNKERQUE Y HAVRE
 Saldrá el 24 del corriente el vapor
Ville de Maceio
 Admite carga y pasajeros.

LA VELOCE
 NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE
 PARA GENOVA DIRECTO
 Saldrá de este puerto del 19 al 21 del corriente el hermoso vapor
MONTEVIDEO
 Admite carga y pasajeros.
 Para la Guaira, Puerto Cabello, Puerto Colombia, Cartagena y Colón
 Saldrá el 7 de Octubre el vapor
Citta di Génova
 Admite carga y pasajeros.
 Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte, 45.
 Nota.—No se admitirán notas de embarque ni se expedirán pasajes después del día 5

Compagnie de Navigation Marocaine
 N. PAQUET & C.^a MARSELLA
 El vapor francés
MEUSE
 deberá llegar a este puerto el 21 de Septiembre y regresará a Marsella Mogador, Casablanca, Mazagan y Gibraltar haciendo escala en Tanger.
 Admite carga y pasajeros para todos los puntos de escala.
 Agentes, Hijos de J. Yanes, Sol, 6.

Compagnie Générale Transatlantique
 PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y COSTA RICA
 Saldrá el 17 de Septiembre el magnifico vapor de gran marcha
Ville de Brest
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, HARDISSON FRERES.

ANUNCIOS GENERALES

LOS CONVALESCIENTES
 Deben tomar una medicina alimento que les permita recobrar con rapidéz las carnes, las fuerzas y la salud perdidas. Esta medicina-alimento es la famosa Emulsión de Scott compuesta de aceite de hígado de bacalao emulsionado, hecho fácil de tomar y de digerir, y combinado y notablemente enriquecido con la adición de los hipofosfitos de cal y de sosa. Bien conocidas son las propiedades de estos últimos como tónicos para el cerebro, los nervios y los huesos. Las personas que estén convaleciendo de cualquier enfermedad ó que por cualquier motivo se encuentren débiles ó perdiendo carnes, notarán gran mejoría tan pronto empiecen á usar el gran tónico y nutritivo, favorito de los médicos, la **Emulsión de Scott**
 Exigese la legítima que lleva adherida á la cubierta la contra-cubierta del hombre con el bacalao á cuestas. De venta en las boticas. El mercado está lleno de imitaciones. Rechacense. Scott & Downe, Químicos, Nueva York.
 En esta Capital: Droguería de Filipes Cruz Verde, 16

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA
 Compañia Genera de Seguros sobre la vida á primas fijas
 DOMICILIO EN BARCELONA, ANCHA, 64
 CAPITAL DE GARANTIA
 independientes de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados
10.000.000 de pesetas
 Activo 15.337.928.87
 Capital asegurado hasta 31 Diciembre 93. 87.949.791.93
 Fondo de reservas. 4.178.676.62
 Riesgos en curso 34.493.014.58
 Importe de las primas cobradas en 1893. 1.304.347.72
 Capitales pagados por siniestros 749.654.21
 Esta Compañia genuinamente española ha desarrollado sus operaciones en todas las provincias con el mayor éxito teniendo establecidas en ellas Delegaciones y Banqueros para atender á sus importantes negocios. Delegado en esta Provincia.
 D. ANTONIO LECUONA.

CATARROS
 DENGUE, TRANCAZO, INFLUENZA
 y Afecciones de los
BRONQUIOS, PULMONES y LARINGE
 EMPLEAR LAS
CAPSULAS de TERPINOL de ADRIAN
 En todas las Farmacias.
 EXIJASE LA FIRMA ADRIAN
 Santa Cruz de Tenerife, Farmacia de E. Rodriguez Nunez, Castillo, 32 y 34.

MAQUINAS PARA COSER
 de la Compañia
"SINGER"
 SIN ESTA MARCA NINGUNA MAQUINA PUEDE SER LEGITIMA
 de Nueva York
PARA FAMILIAS e INDUSTRIALES
 Todos los modelos con los últimos adelantos fabricados hasta el día á las 2-50 semanales.
 Garantía limitada como lo hemos demostrado en más de 25 años que llevamos establecidos en esta provincia.
 37, CASTILLO, 37
 Santa Cruz de Tenerife.

Todas las enfermedades del
ESTÓMAGO
 — É INTESTINOS —
 se curan siempre con el
ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL
 PROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA
 Úsese siempre el ELIXIR INGLUVINA GIOL, en la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extremamiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y se obtendrán resultados curativos sorprendentes.
 Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado para la curación de las enfermedades del Estómago é Intestinos
 Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Poniente, 31; BARCELONA
 Depositario para las islas Canarias, D. J. M. Ballester, Castillo, 61.
 Venta: En todas las buenas farmacias.

BIBLIOTECA
 LOS GRANDES AUTORES
 COLECCIÓN HISPANO-AMERICANA
 Destinada esta colección á propagar las obras notables de los escritores más célebres, se publica en volúmenes de 200 páginas tamaño 8.^o mayor buen papel, impresión clara y correcta, cubiertas con fotografías tiradas á dos tintas.
 Se han publicado los tomos siguientes:
 1.^o LA MUJER GUILLOTINADA, por Alejandro Dumas.
 2.^o FLORE D'ALIZA, por A. de Lamartine.
 3.^o LA VENGANZA DE UN NEGRO, por Eugenio Sue.
 4.^o DE LA TIERRA Á LA LUNA, por J. Verne.
 5.^o LOS GRANDES PROBLEMAS, por R. de Campomont.
 6.^o LA PIEL DE ZAPA, por H. de Balzac.
 Véndese en la Imprenta Iserna, Castillo 34 al precio de UNA PESETA el tomo.
 LA SALUD DE LA MUJER
 CONSERVADA POR
Las píldoras Tocológicas
 DEL DR. N. BOLET
 CUARENTA AÑOS de éxito constante aseguran la excelencia de este maravilloso específico.
 El uso de las **PÍLDORAS TOCOLÓGICAS** ha hecho un cambio radical en el tratamiento de las enfermedades peculiares á la Mujer, así casada como soltera.

Representantes de grandes Naciones en Europa y América, certifican su excelencia.
 Boticarios y Droguistas aseveran la venta de
MILLONES DE CAJITAS
 Curan los achaques peculiares al bello sexo, y por esto conservan y aumentan la lozanía y belleza de la Mujer.
 Bajo juramento asegura el autor que no contienen ninguna droga nociva á la salud.
 Solicitese el folleto, «La salud de la Mujer.»

VERDADERO PURGANTE
LE ROY
 Líquido y en Píldoras
 Los purgantes LE ROY se emplean con el mejor éxito en el tratamiento de las afecciones agudas y crónicas y sobre todo en las enfermedades epidémicas: Peste, Fiebre amarilla, Vómito negro, Cólera, Tifus, etc., en las cuales se altera la sangre tan rápidamente que los medicamentos ordinarios son las mas de las veces ineficaces.
 Para solicitar las Píldoras Tocológicas, envíase en los sobres la Firma Le Roy que se ve aquí.
 Farmacia GOTTIN, Verne de LE ROY
 51, RUE DE SEINE, PARIS

MOSAICOS HIDRAULICOS INCRUSTADOS
ÓRSOLA, SOLÁ Y COMPAÑIA---BARCELONA
 Proveedores de la real casa.—Medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888.
 En la Exposición Universal de Paris de 1890, la única Medalla de oro acordada á la fabricación de Mosaicos hidráulicos, fué concedida á nuestros productos en competencia con los de las demás naciones del mundo.
 Fabrica la más importante de España, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, y la que ha logrado una fabricación más perfeccionada.—Pavimento el más durable y consistente que se conoce; lo garantizan 14 años de constante éxito.—Fabricación de objetos de cemento y granito.
PRODUCCIÓN ANUAL: 4.500.000 PIEZAS
 Para pedidos, dirigirse á su representante en estas islas don J. M. Ballester, Sta. Cruz de Tenerife, Castillo, 61, donde se pueden ver catálogo y tarifa de precios.
 Reducción de precios desde el día 1.^o de Agosto de 1895.